

(C-18)

**LA APORTACIÓN DE LAS TÉCNICAS CUALITATIVAS
PARA EL APRENDIZAJE COLABORATIVO**

Silvia Martínez de Miguel López

Andrés Escarbajal de Haro



(C-18) LA APORTACIÓN DE LAS TÉCNICAS CUALITATIVAS PARA EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Silvia Martínez de Miguel López
Andrés Escarbajal de Haro

Afiliación Institucional:
Universidad de Murcia

Indique uno o varios de los siete Temas de Interés Didáctico: (Poner x entre los [])

- Metodologías didácticas, elaboraciones de guías, planificaciones y materiales adaptados al EEES.
- Actividades para el desarrollo de trabajo en grupos, seguimiento del aprendizaje colaborativo y experiencias en tutorías.
- Desarrollo de contenidos multimedia, espacios virtuales de enseñanza- aprendizaje y redes sociales.
- Planificación e implantación de docencia en otros idiomas.
- Sistemas de coordinación y estrategias de enseñanza-aprendizaje.
- Desarrollo de las competencias profesionales mediante la experiencia en el aula y la investigación científica.
- Evaluación de competencias.

Resumen.

En esta comunicación, tras enfatizar la importancia, el significado y trascendencia del cambio en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, exponemos nuestra concepción de renovación pedagógica centrandolo el discurso en la importancia del trabajo colaborativo mediante estrategias cualitativas de trabajo grupal. Intentamos argumentar la pertinencia de este tipo de metodologías en las aulas universitarias y ponemos algunos ejemplos que han sido experimentados en nuestras clases en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia.

Palabras clave: Enseñanza Universitaria, Docencia, Trabajo grupal cualitativo, Alumnado, Estrategias metodológicas.

Keywords: University Education, Teaching, Labour qualitative group, Students, Methodological Strategies

Abstract.

With this work, stressing the importance meaning and significance of the change in the new European Higher Education, we show our conception about educational renewal focusing the speech on the importance of collaborative work trough qualitative strategies for collective work. We try to argue the relevance of this kind of methods in the university classrooms and we put some examples used for ourselves in Faculty of Education at the University of Murcia.

Texto.

1. Introducción

El proceso de cambio y reforma universitaria en el que nos encontramos en la última década en todos los países de la Unión Europea, ha dado lugar a una revolución en el modo de entender y plantear el proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto de la Enseñanza Superior, tan sujeta tradicionalmente a esquemas excesivamente rígidos y escasamente proclives a fomentar el protagonismo del alumnado que albergaba en sus aulas. Por ello, somos conscientes de que los acontecimientos a los que estamos asistiendo en el marco de la Educación Superior en Europa están requiriendo de un importante cambio de mentalidad por parte de los docentes en relación con los modos de actuación tradicionales, buscando una amplitud y diversidad mayores en los procedimientos tanto metodológicos como evaluadores.

En este nuevo Espacio de Educación Superior subyace la idea de una transformación profunda de todo el andamiaje educativo universitario; un cambio conceptual importante que ofrezca respuestas a las necesidades actuales de los estudiantes universitarios. Como es sabido, se pretende crear un nuevo sistema de enseñanza-aprendizaje basado en el aprendizaje por competencias y no en el tradicional aprendizaje de contenidos.

En este marco, creemos importante centrarnos en un aspecto central de la docencia universitaria como es el planteamiento metodológico. El sistema metodológico del docente sería la síntesis interactiva del conjunto de métodos que el profesor conoce y que aplica en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y que tienen como base la teoría y modelos de enseñanza de los que el profesor parte y cree (Gimeno y Pérez, 2002). Los nuevos planteamientos teóricos postulan la necesidad de un cambio en la concepción tanto de los modos de enseñanza, como en el de la figura del profesor. Indican la necesidad de ampliar las opciones metodológicas (talleres, seminarios, tutorías...), desde un enfoque participativo en el que sin renunciar a la clásica lección magistral, estemos dispuestos a aplicar la creatividad a nuestros métodos, a nuestras estrategias, dando lugar a la creación y organización de actividades innovadoras, flexibles y motivadoras que tomen en consideración la experiencia, la colaboración así como la implicación de los alumnos. No hemos de olvidar que desde la filosofía que subyace en esta gran reforma universitaria en Europa, enseñar no es sólo transmitir nuevos conocimientos cuanto conseguir que los alumnos aprendan. El profesor universitario, más que ningún otro profesional de la educación, debe transmitir un modo de ser y hacer creativos, asumir que su función no se limita a enseñar o transmitir determinados contenidos, sino que ha de generar actitudes abiertas, flexibles, críticas, autoevaluadoras, etc. En definitiva, de formar profesionales creadores de cultura y no reproductores de la misma

(Escarbajal de Haro, 2009).

Cuando los autores de esta comunicación hablamos de educar mediante metodologías activas enseguida pensamos en los instrumentos que consideramos idóneos para conseguir estas situaciones: las estrategias de trabajo grupal derivadas de nuestra concepción de animación sociocultural (Escarbajal de Haro y Martínez de Miguel, 1998). Las personas no son sólo producto de las situaciones sociales sino creadoras de ellas. Son, por tanto, capaces de modificarlas y recrearlas. Ello se hace, fundamentalmente, a través del intercambio de significados, producto de la interacción social experimentada en el desarrollo de estrategias cualitativas, mediante el aprendizaje grupal.

De este modo, el conocimiento significativo se torna en un tipo de conciencia compartida: todos aprenden de todos, cada uno a su nivel y desde su experiencia, lo que conlleva procesos de transformación personal y de la práctica educativa. Una alternativa lanzada por un miembro del grupo, aunque parezca en principio que es fruto de la intuición, nada científico por tanto, es todo lo contrario, porque esa pretendida intuición ha sido producto de un análisis 'lógico' a nivel inconsciente, de un proceso cerebral en el que se han calibrado todas las posibilidades y ponderado sus consecuencias. Por ello, el profesor universitario debe ser también competente para propiciar tareas y estrategias personal y socialmente significativas. El conocimiento no es el resultado de una actividad mental especulativa, generado por especialistas y distribuido "al resto de las personas", sino que el conocimiento es fruto de la reflexión, y ésta tiene siempre (aunque se haga personalmente de manera introspectiva) un substrato exterior que lo condiciona (Escarbajal de Haro, 2004).

Desde estas consideraciones queremos aportar nuestra experiencia docente, desde hace muchos años en el escenario universitario, abogando por el uso de estrategias cualitativas para el fomento del trabajo colaborativo en nuestras aulas.

2. Estrategias cualitativas en el aula. Por qué y para qué

Cuando un grupo de personas ponen en marcha instrumentos para alcanzar metas comunes tenemos el embrión del trabajo en grupo, cuyo sentido viene determinado por los objetivos comunes planteados. Para que esta cooperación sea verdaderamente participativa, cualitativa, es necesario, además, que todos participen de todo, que todos participen del proceso global. Cuando hay democracia interna en el mismo y cuando el propio grupo se convierte en protagonista y responsable de todo el trabajo, el grupo cualitativo va generando un estilo propio. Por tanto, el trabajo con estrategias grupales cualitativas no sólo es un procedimiento metodológico recurrente, sino que es mucho más, es un elemento

educativo imprescindible el quehacer cotidiano del docente universitario. El trabajo en grupo cualitativo permite construir conocimiento que puede ser matizado o corregido inmediatamente, dando, por tanto, una validación social a lo adquirido; hace contemplar los problemas desde el punto de vista de quienes están implicados en ellos, y sólo pueden ser válidas las alternativas que surgen del diálogo y el consenso libre de trabas, en busca de la construcción común del futuro (Elliot, 1990). Buscamos lo que llama Marina (2001, p. 22) *inteligencia resuelta*, la que avanza con resolución con un doble sentido: inventar soluciones y marchar con decisión hacia su realización, en una mezcla indisoluble entre conocimiento y valor.

Como venimos manifestando, en la última década, parece estar de moda el trabajo en equipo, fomentando el aprendizaje colaborativo en el contexto formativo de nuestras aulas universitarias. Múltiples son los manuales, revistas científicas, cursos de formación, jornadas y congresos, en los que se reflexiona acerca de la importancia del aprendizaje colaborativo en la enseñanza superior. Nosotros creemos que el trabajo en grupo es fundamental para llegar a lograr un aprendizaje colaborativo, pero, hemos de tener muy presente que para trabajar en equipo hay que formar al grupo, construirlo, cohesionarlo y, para lograr esa cohesión es fundamental trabajar la dimensión afectiva, la inteligencia emocional. Para ello, más adelante expondremos algunos ejemplos de cómo se puede empezar a concienciar al alumnado de la importancia de crear un grupo de trabajo colaborativo.

Maria Jose Aguilar (2000, pp. 16-17) a la hora de hablar del trabajo de grupo y sus estrategias de intervención diferenció entre tres tipos.

- Trabajo de grupo, con grupos y en grupo.- Para esta autora estas denominaciones significan prácticamente lo mismo, acciones y actividades llevadas a cabo de una manera colectiva. Es decir, dentro del trabajo de grupos sería suficiente la realización colectiva de una tarea dentro del marco de la interacción mutua.
- Técnicas grupales.- Conjunto de medios y procedimientos que aplicados en una situación de grupo persiguen un doble objetivo: productividad y gratificación grupal. De forma más concreta, significaría que el uso de este tipo de técnicas deben propiciar la motivación a la acción del grupo y alcanzar los objetivos propuestos de la manera más eficaz posible.
- Dinámicas de grupo.- Conjunto de interacciones y procesos que se generan en el seno de un grupo como consecuencia de su existencia. Se utilizarían con el fin de hacer aflorar de la manera más explícita los

fenómenos, hechos, situaciones, procesos grupales, etc., que se están viviendo en el seno del grupo en que se aplican.

Por nuestra parte, en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, desde hace bastantes años venimos trabajando con técnicas cualitativas por considerarlas un tipo de instrumentos que engloban a los tres modos anteriores porque cuando se ponen en práctica este tipo de estrategias cualitativas estamos hablando de interacción grupal, de productividad, de satisfacción, de trabajo colectivo, etc.... En ese sentido, creemos que la utilización de las técnicas que denominamos como cualitativas se convierte en un recurso metodológico muy adecuado para recrear los procesos educativos que tienen lugar en nuestras aulas universitarias.

Cuando hablamos de técnicas o estrategias para el trabajo cualitativo estamos refiriéndonos a una serie de medios, de recursos que el docente universitario puede utilizar para propiciar la motivación, la implicación del alumnado., partiendo de los propios conocimientos y experiencia de éstos, convirtiéndose en un proceso de reflexión colectiva. Como afirma Sara de Miguel (2004, p. 246), la adecuada utilización de técnicas que promueven la acción y la participación posibilita tener como referencia lo que el grupo hace, sabe, vive y siente, es decir su contexto o realidad.

Ahora bien, a nuestros alumnos intentamos dejarles claro que el hecho de poder utilizar o destacar el uso de diferentes tipos de técnicas como elemento común de la práctica de la intervención socioeducativa, no significa reducir el significado de dicha intervención a la puesta en práctica de un conjunto de técnicas sociales. La intervención socioeducativa tampoco puede verse reducida al ámbito exclusivo de lo lúdico, o de la difusión cultural, sino que debe comprometer a todos los participantes en los proceso de acción social, dando el protagonismo a las personas con las que trabajamos; la intervención ha de dirigirse hacia la búsqueda de una participación activa de los ciudadanos en la investigación, construcción y gestión sociocultural de su comunidad. Y creemos que sus estrategias metodológicas, en este sentido, pueden trasladarse al contexto universitario. Lo que deberíamos tener claro siempre es que las técnicas son medios, instrumentos, no recetas infalibles ni fines en sí mismas.

Educación con técnicas cualitativas no consiste en hacer círculos con las sillas ni poner a los alumnos a realizar tareas de manera colectiva, sin más. Es mucho más que eso porque a través del uso de este tipo de instrumentos se persigue no la suma de individuos sino la interrelación dialéctica en donde los alumnos pueden influirse mutuamente hasta lograr el consenso, convirtiéndose en una auténtica experiencia de trabajo colaborativo en la que las interacciones

de los miembros del grupo han sido tan enriquecedoras que han pasado a convertirse en corresponsables de sus acciones. Por ello, nuestra habilidad como docentes debe residir en la capacidad de combinarlas, recrearlas, adaptarlas, modificarlas, reinventarlas, etc., en función del grupo de alumnos concreto con el que trabajemos (Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2009).

No obstante, es cierto que debemos tener presente una serie de criterios en los que generalmente los autores que trabajan en este ámbito son coincidentes a la hora de poder llevar a cabo la aplicación de técnicas cualitativas en el trabajo con colectivos:

- a) Los objetivos que el grupo persiga
- b) Grado de conocimiento y cohesión del grupo del grupo
- c) Tamaño.
- d) Características del medio externo (contexto social, medio institucional...)
- e) Capacidad y/o experiencia del educador.

Junto a estos elementos generales, Gloria Pérez Serrano (1993), a la hora de seleccionar o de construir estrategias cualitativas, considera que se debe tener en cuenta, además, que las técnicas:

- a) Desarrollen el sentimiento del *nosotros*.
- b) Enseñen a pensar activamente.
- c) Desarrollen capacidades de cooperación, intercambio, responsabilidad autonomía y creación.
- d) Enseñen a escuchar de modo positivo y comprensivo.
- e) Creen sentimiento de seguridad, ayuden a vencer temores e inhibiciones
- f) Favorezcan las relaciones personales, permitiendo el desarrollo individual además del colectivo.

En síntesis, el docente universitario tiene que tener muy en cuenta que es esencial conocer al grupo de alumnos con el que trabaje, conocer sus características, sus posibles conflictos, su nacimiento como grupo y evolución, roles, etc., al mismo tiempo que domina la metodología cualitativa de trabajo y sus estrategias.

3. Algunos ejemplos para la sensibilización acerca de la importancia del aprendizaje colaborativo a través de estrategias cualitativas

Como comentábamos con anterioridad, para poner en marcha experiencias de aprendizaje colaborativo en nuestras Facultades, es necesario, en primer lugar, la construcción del grupo y la búsqueda de su compromiso para desarrollar experiencias de este tipo. Por ello, para comenzar a trabajar con cualquier grupo, será muy adecuado el uso de técnicas de construcción de grupo, técnicas para la sensibilización e integración grupal, así como técnicas de análisis de problemas, en general relacionados con el colectivo para tratar de construir un grupo cohesionado y en función de necesidades concretas u objetivos comunes que puedan derivarse de las disciplinas que cursan en nuestra aulas.

En este sentido, y a título de ejemplo, a continuación vamos a explicar algunas técnicas que podrían reflejar la puesta en marcha inicial de la sensibilización del alumnado hacia experiencias de aprendizaje colaborativo:

Con este primer ejemplo, tratamos de conocer las percepciones de nuestros alumnos acerca de diferentes dimensiones esenciales para confeccionar grupos de trabajo eficaces, tales como tener en cuenta liderazgos, profundización en el conocimiento de compañeros, visualizar posibles conflictos relacionales, etc.,

Las seis preguntas: (Klaus, w. Popel, 2001)

Objetivos:

- Conocer en qué es apreciado por los demás
- Descubrir qué impresiones produce nuestro comportamiento en los demás
- Conocer cómo valoran su relación con nosotros.

Desarrollo: Se forman grupos de seis personas. A cada uno de manera individual se le entrega una ficha de trabajo. Deben contestar de manera individual

En la primera parte se iría poniendo el nombre de la persona rol elegido y motivo de la elección en cada una de las seis cuestiones.

En la segunda parte anotar quién crees, en qué rol y motivos de la elección en cada una de las cuestiones. Puede dar lugar a que se repitan roles.

Poner en común y comparar las respuestas para ver si hay o no coincidencias.

Evaluación:

- ¿He valorado las elecciones de los demás en relación a mí?
- ¿Hemos coincidido?
- ¿Cómo he vivido las elecciones?

FICHA DE TRABAJO**“SEIS PREGUNTAS”****A quién elegiría en este grupo como...**

Responsable de un grupo de trabajo?
Único compañero para habitar por un tiempo en una isla desierta?
Consejero en dificultades personales?
Compañero para discutir acerca de una idea nueva insólita?
Estrecho colaborador para llevar adelante un encargo importante?
Acompañante en curso de comunicación para conocerlo mejor?

Elecciones Activas

Nombre	Nombre
Rol	Rol
Motivo de la Elección	Motivo de la Elección
Nombre	Nombre
Rol	Rol
Motivo de la Elección	Motivo de la Elección
Nombre	Nombre
Rol	Rol
Motivo de la Elección	Motivo de la Elección

Elecciones Pasivas

Nombre	Nombre
Rol	Rol
Motivo de la Elección	Motivo de la Elección
Nombre	Nombre
Rol	Rol
Motivo de la Elección	Motivo de la Elección
Nombre	Nombre
Rol	Rol
Motivo de la Elección	Motivo de la Elección

Con este segundo ejemplo, ya no percibimos los elementos individuales del grupo sino que se trata de reflexionar acerca de la marcha del grupo como tal para lograr objetivos comunes, las dificultades que pueda atravesar, la necesidad de organización, de crear objetivos comunes de trabajo, etc.,

Pictograma

Objetivo: Conocer que piensa un grupo de su propia comunidad. Es una técnica creativa, ayuda a que un grupo conozca su propia historia y tendencias.

Desarrollo: Un grupo representa gráficamente tres momentos en el tiempo de su propia asociación, barrio, pueblo, colectivo.

Se dividen tres grupos y le pediremos a cada uno que realice un pictograma (una representación gráfica). Al primero, de cómo era su comunidad hace X años. El segundo, representará la comunidad hoy. Y el tercero como cree que será dentro de X años (de acuerdo con el desarrollo previsible).

- Se reunirán durante media hora para preparar el pictograma, seleccionando contenidos y pensando como lo representarán.
- Tendrán otros treinta minutos para volcar las ideas al papel (es importante que se refleje lo más fielmente posible la realidad aunque la calidad pictórica no sea buena).
- Se interpreta, los otros grupos interpretan lo que creen de la imagen.
- Los autores explican lo que han querido representar.
- Se abre un debate que va completando cada gráfico realizado.

Por último, aportamos otro ejemplo con el que tratamos de hacer reflexionar a los grupos de trabajo acerca de la importancia, precisamente, de asumir la corresponsabilidad en todo el proceso y no únicamente la suma de las partes del mismo, como suele ocurrir con el alumnado universitario cuando se les plantean experiencias de trabajo colectivo.

UN CUENTO. (Escarbajal, 2004)

El objetivo es sensibilizar sobre la necesidad de asumir responsabilidades y compromisos, de

implicarse en la asunción de tareas y roles éticamente positivos:

“Este es un cuento sobre GENTE llamada: TODOS, ALGUIEN, CUALQUIERA y NADIE. Había que hacer un trabajo importante y TODOS estaban seguros de que ALGUIEN lo iba a hacer. CUALQUIERA lo podía haber hecho, pero NADIE lo hizo. ALGUIEN se enfadó por esto, porque era el trabajo de TODOS. Cada uno pensó que CUALQUIERA lo podía hacer, pero NADIE se enteró de que TODOS no lo iban a hacer. TODOS culpaban a ALGUIEN cuando NADIE hizo lo que CUALQUIERA podría haber hecho”.

Desarrollo:

- a) Formamos tríos, y a los componentes de cada trío los nombramos como “A”, “B” y “C”.
- b) “A” y “B” dialogan sobre el contenido del cuento, mientras que “C” escucha a ambos y anota lo que cree más importante.
- c) Ahora cambian los papeles: “A” y “C” dialogan y “B” escucha y anota.
- d) Nuevo cambio de papeles: “B” y “C” dialogan y “A” escucha y anota.

Hacemos una puesta en común con todas las anotaciones y comentarios a las mismas.

Son ejemplos sencillos pero creemos que clarificadores de lo que pueden constituir algunos recursos metodológicos de los docentes universitarios para iniciarse en este tipo de experiencias en sus aulas.

En todo caso, queremos dejar claro que el trabajo colaborativo mediante técnicas cualitativas no es infalible ni extrapolable a cualquier situación, pues cada grupo de alumnos tiene unas características concretas, y métodos considerados adecuados para unos alumnos pueden no serlo tanto para otros. Por ello, es conveniente hacer constantes ajustes en los grupos y evaluaciones periódicas para saber el grado de adecuación de la dinámica utilizada.

Bibliografía y Referencias.

Tipo de letra: Times New Roman. Tamaño: 10

Aguilar, M.J. (2000): *Cómo animar a un grupo*. Madrid: CCS.

Escarbajal de Haro, A. (2004). *Personas mayores, educación y emancipación*. Madrid: Dykinson.

Escarbajal de Haro, A. (2009). Metodología de acción socioeducativa para la interculturalidad. En A. García y A. Escarbajal (Coords.), *Pluralismo sociocultural, educación e interculturalidad* (pp. 267-299). Badajoz: Abecedario.

Escarbajal de Haro, A. y Martínez de Miguel, S. (1998). La animación sociocultural como alternativa para las personas mayores. En A. Escarbajal, (Coord.), *La Educación Social en marcha* (189-207). Valencia: Nau Llibres.

Elliot, J. (1990). *La investigación en la acción*. Madrid: Morata.

Gimeno, J. y Pérez, A. (2002). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.

Marina, J.A. (2001). *El vuelo de la inteligencia*. Barcelona: Plaza & Janés.

Martínez de Miguel, S. (2007). La experiencia de innovación del portafolio del alumno en la Diplomatura de Educación Social, desde el marco de la Educación Superior en Europa”, *Educatio, Siglo XXI*, 25, 125-144.

Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, A. (2009). *Alternativas socioeducativas para las personas mayores*. Madrid: Dykinson.

Pérez Serrano, G. (1993). *Elaboración de Proyectos Sociales. Casos prácticos*. Madrid: Nancea.

Vopel, K. (2001). *Juegos de Interacción para adolescentes, jóvenes y adultos*. Madrid: CCS.